

Por una lectura de calidad

Guía para disfrutar y comprender la lectura

Vamos a buscar un tesoro

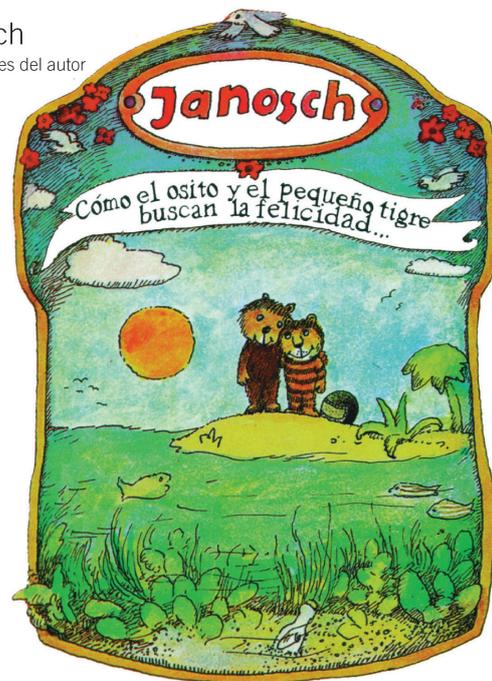
Texto e Ilustraciones: Janosch

ALFAGUARA INFANTIL

Vamos a buscar un tesoro

Janosch

Ilustraciones del autor



Vamos a buscar un tesoro

Osito y Pequeño Tigre deciden buscar la felicidad. Piensan que con un tesoro podrán comprar la comida que más les gusta, un bote y otros objetos que tanto desean. Entusiasmados, al día siguiente comienzan a cavar en el campo, después en el río, en el bosque y hasta en el fondo del mar. Nunca se desaniman. A punto de rendirse, deciden descansar a la sombra de un árbol y al día siguiente descubren con sorpresa que sus frutos son de oro. Con un rico cargamento a cuestas, Osito y Pequeño Tigre van de regreso a casa. Pero el oro pesa mucho. Pronto descubrirán que hay gente que sólo busca aprovecharse de la fortuna de los otros. Se trata de un hermoso libro en el que el autor habla, de manera sencilla, sobre el valor de la amistad, la solidaridad y el compañerismo verdadero.

El autor

Janosch es el seudónimo de Horst Ecker, uno de los autores de libros infantiles más famosos de la actualidad. Nació en Alemania, en 1931. Vivió su infancia en extrema pobreza; su padre era alcohólico y su madre lo golpeaba. En 1953 viajó a Munich con la idea de ser pintor, pero con el tiempo tuvo que abandonar su sueño porque según sus maestros carecía de talento. Un amigo suyo, el editor Georg Lenz, fue quien le recomendó dedicarse a la literatura infantil y le propuso el nombre artístico de “Janosch”. Desde entonces ha publicado más de 250 libros, algunos de ellos traducidos a más de 20 idiomas. Sus libros tienen la magia de fascinar tanto a los niños como a sus padres. Mientras que a los niños sus libros les transmiten valores como la amistad y la tolerancia, a los adultos les revela una ironía sutil, un punto de vista más crítico –a veces amargo– sobre el mundo real. Actualmente, Janosch vive en la isla de Tenerife, España. A pesar del gran éxito en la venta de sus libros y dibujos, afirma que prefiere vivir una vida simple, sin bienes materiales.

Para empezar

- **Las ilustraciones como mapa.** Lea el título del libro a los niños y muestre la portada. Seguramente la frase

de buscar tesoros lleva a pensar en mapas, piratas o bandoleros. Pida que vean cuidadosamente la ilustración de la portada y guíelos con preguntas que ayuden a anticipar el contenido: ¿ya conocen a los personajes?, ¿quiénes serán Osito y Pequeño Tigre?, ¿cómo se llevan?, ¿dónde se encuentran?, ¿qué estarán buscando?, ¿para qué desean un tesoro?, ¿qué harán con él si lo encuentran?, ¿creen que lograrán su propósito?, ¿qué contendrá el papel guardado en la botella al fondo del río? Después de escuchar sus opiniones, reúnalos en equipos y, durante dos minutos, exploren las ilustraciones del libro como si se tratara de un mapa para obtener más información sobre la historia. Luego de un tiempo, realice más preguntas como: ¿qué otros personajes aparecen?, ¿visitan otros lugares?, ¿cuáles?, ¿quién adivina de qué va a tratar la historia? Ayúdelos a escribir las ideas centrales en el pizarrón y compárelas una vez que hayan leído el cuento.

- **Tesoros escondidos.** Pregunte a los niños quiénes enterraban sus tesoros y por qué lo hacían. Tal vez han visto películas de piratas y se den una idea. Proponga esconder un tesoro. Primero solicite que cada quien dibuje un objeto que considere valioso. Cada uno mostrará su dibujo y lo meterá en una caja, que será el cofre del tesoro. Usted esconderá el cofre en algún lugar de la escuela y elaborará un mapa basado en dibujos o tarjetas con pistas secuenciales para que los niños lo encuentren. Organice a los niños para que busquen el tesoro; para ello deberán aprender a escuchar las opiniones de sus compañeros.

Para hablar y escuchar

- **¿Qué harías con un tesoro?** Lea las primeras páginas del libro, cuando Osito y Pequeño Tigre sueñan con lo que van a hacer con el tesoro que van a encontrar. Invite a sus alumnos a soñar sobre lo que harían con un tesoro, como lo hacen los personajes. Anote en el pizarrón las ideas que el grupo considere las mejores y pida que en casa, sus papás les ayuden a escribir una historia sobre lo que harían con un tesoro.
- **¿Un final triste o alegre?** Después de leer el libro sabemos que Osito y Pequeño Tigre fueron felices pero

terminaron igual de pobres, justamente como al principio. Pero tal vez aprendieron cosas, viajaron, fortalecieron su amistad, encontraron nuevos amigos. Pregunte su opinión a los niños; si tuvieran que cambiar el final, ¿cómo lo terminarían? ¡Las mejores propuestas se dibujarán para hacer una exposición de mejores finales! Después, las pueden reunir en una carpeta para que todos las puedan consultar cuando lo deseen.

- **¿Qué es un tesoro?** Al final de la historia, los niños se darán cuenta de que las riquezas no siempre proporcionan la felicidad. Hay otras cosas que también nos alegran la vida y nos hacen felices. Pregunte a los niños: ¿qué les da alegría? Después de escucharlos con atención y de exponer sus opiniones, ¡organicen una fiesta con música, baile, juegos, saltos y brincos!
- **¿Eres tú mi amigo?** El mejor tesoro que tienen nuestros personajes es su amistad. Pregunte a los niños: ¿qué sintieron cuando Osito y Pequeño Tigre se enojan?, ¿se han enojado alguna vez con un amigo?, ¿qué hacer para no perder una amistad? Entregue media cartulina a cada uno de los niños. Tienen que dibujar o escribir algo amable para cada uno de sus compañeros, de tal forma que tengan una cartulina llena de los mejores deseos. Al final, cada uno platicará sobre su experiencia y mostrará su cartulina.

Para escribir

- **La mayor felicidad del mundo.** Cuando van a buscar su tesoro, nuestros personajes encuentran a diferentes animales que valoran cosas distintas del oro y las riquezas. Anote en el pizarrón los nombres de los personajes y pregunte a los pequeños si recuerdan qué cosas les producen felicidad, por ejemplo, a Topo: escuchar el canto del reyezuelo. Al león de pantalón azul: fuerza, valor, rugir con todas sus fuerzas. A la gallina loca: sombreros. Después escriba el nombre de otros animales que no aparezcan en el cuento (paloma, gavián, ardilla, iguana, elefante, tortuga, conejo, lobo, etc.), para que los niños hagan hipótesis sobre lo que sería su mayor felicidad.
- **Un nombre, una historia.** En el cuento conocemos a personajes muy singulares, no por sus acciones sino por

sus nombres, que son muy sugestivos; encontramos al *león de pantalón azul*, la *Gallina Loca*, *Mayorca*, *el asno viajero* y el asaltante *Cortabolsas*. Fotocopie y pegue la imagen de cada personaje en media cartulina y distribúyalas a los alumnos reunidos en equipos. Señale un tiempo para que imaginen y dibujen la historia del personaje que les tocó. Oriéntelos con preguntas como las siguientes: ¿cómo encontró el león su pantalón azul?, ¿le dio valor?, ¿por qué no se lo quita?, ¿por qué la Gallina Loca tiene afición por los sombreros?, ¿por qué enloqueció?, ¿el asno Mayorca viajaba desde muy pequeño o un día se levantó con ese deseo?, ¿qué lugares conoce?, ¿cuáles son los lugares más raros que ha visitado? Cuando hayan terminado motívelos a compartir sus creaciones.

- **Árboles fantásticos.** En la página 35 los personajes encuentran el árbol de las manzanas de oro, un descubrimiento asombroso. Invite a sus alumnos a pensar en otros árboles fantásticos y en los frutos que darían, por ejemplo: el árbol de los recuerdos: quien come de sus frutos puede observar los mejores recuerdos de su vida; el árbol de la risa: con frutos de sabor agridulce, quien los prueba pasa dos horas sin parar de reír; el árbol de los deseos: si lo comes y plantas su semilla, cada fruto cumple un deseo, etc.
- **Un personaje entrometido.** Pida a los niños que vean nuevamente las ilustraciones del libro y que observen a un personaje que sigue a todos lados a Osito y a Pequeño Tigre: es una especie de ranita que trae un patito de madera. Reúna a sus alumnos en equipos para que pongan nombre a la ranita e imaginen y escriban cómo contaría esa rana la historia de la búsqueda del tesoro: lo que vio, sintió y pensó sobre los personajes que aparecen en la historia.

Para seguir leyendo

- **Janosch y sus obras.** Como se mencionó al inicio, Janosch es un autor muy prolífico. Si lo desea, puede compartir con sus alumnos otras de sus obras, en Alfaguara Infantil encuentra *Yo te curaré, dijo el pequeño oso*, obra en la que el pequeño tigre se lastima y osito trata de cuidarlo; sin embargo, lo que hace no

es suficiente para sanarlo y debe llevarlo al hospital para que lo operen. Luego de pasar por el quirófano, el tigrito descubre que en el hospital no se la pasa tan mal, puesto que sus amigos están con él y todo vale la pena para estar sano. A veces los niños tienen miedo de ir al médico o al hospital, esta lectura los ayudará a ver las cosas de otra manera, y comprender que la amistad siempre hace que el dolor y el miedo sean menores. Otros títulos que puede conseguir son: *De cómo el tigre aprendió a contar*, *Mousse de manzana para las penas de amor* y *Papá león y sus felices hijos: guía para padres*. Los tres libros están publicados por la editorial Kókinos.

Conexiones al mundo

- **Los paisajes.** Platique con los niños acerca de que las historias se desarrollan en lugares que sirven como escenarios: el río, el campo, el mar, el desierto, etc. Invítelos a mencionar cuáles son los elementos que caracterizan a cada lugar; por ejemplo: en la playa la gente viste con ropas livianas, hay arena, mar, peces, etc. Después, solicite que, por equipos, elaboren un *collage* con recortes de revistas sobre cada uno de los escenarios propuestos. Pídales que en casa averigüen por qué es importante la naturaleza y qué podemos hacer para no contaminarla.

Desarrollo: Miguel Ángel Sánchez Rico y Ana Arenzana.

Para uso exclusivo en las aulas como apoyo didáctico.

© Todos los derechos reservados para Santillana Ediciones Generales, S.A. de C.V., México, 2008